

Peregrinar con los pies, con los ojos, con las manos

José Luis Basualdo

Caminar a Santiago de Compostela se puso de moda a partir de la película “El Camino” de Emilio Estévez y Martin Sheen, de algunos buenos documentales y del libro de Paulo Coelho, el cual no he leído, pero debo reconocer como responsable de motivar a un gran número de peregrinos a calzarse botas, tomar sombrero, bastón y mochila y devorar kilómetros rumbo a la última morada del Apóstol Santiago.

El Camino de Santiago no es uno sino muchos, el tradicional Camino Francés desde Jean Pierre de Port hasta Santiago de Compostela, más de 900 km. atravesando el norte de España... o el Camino Portugués, en sus dos variantes: la central y la costera... más de 600 km. desde Lisboa a lo largo la Vía Romana y entrando a Galicia. Esta el Camino del Plata, el del Norte, el Primitivo, etc. Pero estoy convencido, que, aunque recorras el mismo camino que los miles que te precedieron, que devores con los ojos las mismas flechas amarillas que los anteriores peregrinos, existen tantos Caminos como peregrinos, cada camino es único y personal; y esta experiencia fructifica de acuerdo a la disposición que pongamos, dicho de otra manera... cada uno recoge del Camino solo un reflejo de lo que trajo en la mochila.

Todo peregrino viene con dudas, alegrías, espinas, hipotecas, magulladuras... se llega para responder preguntas, para desatar nudos, para mirarse con la lucidez que trae el tomar la sana distancia que permite ejercitar una lúcida mirada sobre nosotros mismos.

El 30 de diciembre del año pasado – y coincidiendo con mi cumpleaños sesenta y tres, llegué a la Ciudad de Tomar en Portugal, último enclave templario y ciudad que acogió a

Umberto Eco mientras escribía *“El Péndulo de Foucault”*, para empezar mi tercer Camino. Si... **el Camino** es el nombre que le damos los que nos hemos recibido de peregrinos, y esta vez fueron más de 20 días de transitar casi 500 km. por el espinazo de Lusitania rumbo a Santiago.



Las imágenes que acompañan este texto son el registro de esos días de devorar con la mirada la Portugal profunda, es el intento de aprehender la esencia de un territorio orgulloso de sus tradiciones, reacio a los cambios, de sonrisa fácil y largos silencios... un país que semeja una inmensa esponja verde, exuberante de humedades, tapizada de musgo y tachonada de piedras.

Es caminar sobre las losas de la Vía Nova en piedras holladas desde hace más de veinte siglos, es descubrir los cruceros – esas cruces tridimensionales con Cristo y María pero un ADN pagano – como testimonio de otros caminos.

Fueron 21 días en el camino, 15 de ellos con una lluvia pertinaz que perforaba cualquier campera y mojaba pantalones y medias, fue encontrarme con nuevos amigos y la posibilidad de inaugurar coincidencias y afilar las espadas de los argumentos para dirimir diferencias. A veces fue parar en una piedra al lado del Camino, sacar lápiz, libreta y acuarelas y otras fue la foto en un parada y

dibujar lo reciente con un café o una caña de compañía, a veces fue dibujar al lado del fuego en un albergue de peregrinos o en un hotel de casi estrellas...

Son iglesias, cruceros, personas, calles, agujas, árboles y también una esquina porteña dibujada desde una mesa del McDonald's del *Obelisco* para mostrar que todos los viajes comienzan antes y terminan mucho después.

No estoy seguro de saber el valor de cada dibujo de esa libreta –de hecho, algunos son bastante olvidables– pero estoy seguro que cada uno es como un paso, insignificante en sí mismo, pero importantes como un todo en la medida que nos permite transitar El Camino.

Espero poder transmitir, aunque sea mínimamente la intensidad de la experiencia de ser un peregrino de Santiago.



Esquina Corrientes y Cerrito CABA



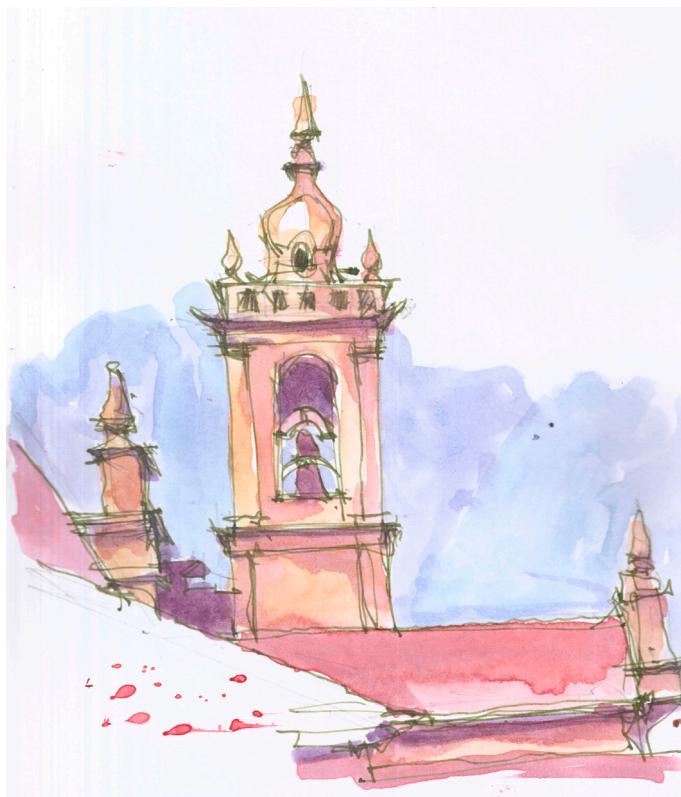
Niño jugando en la Fin de Año 2023 – Calvinhos - Portugal



Iglesia en Alviàzere - Portugal



Iglesia camino a Pedra Furada - Portugal



Aguja en Ponte da Lima - Portugal



Oratorio en Valença do Minho - Portugal



Posada en Valença do Minho - Portugal



Aguja en Tuy - Galicia



Iglesia en Pontevedra - Galicia



Iglesia en Redondela - Galicia



Un olivo perfecto



Iglesia saliendo de Redondela - Galicia



Iglesia cerca de Caldas dos Reis - Galicia



Un crucer en algún lugar de El Camino



Dos paseantes en Santiago de Compostela - Galicia



Monumento al Peregrino – Santiago de Compostela – Galicia.



Santiago de Compostela – Galicia.



Santiago de Compostela – Galicia.



Santiago de Compostela – Galicia.



Santiago de Compostela – Galicia.



José Luis Basualdo

Arquitecto y planificador urbano, especializado en Planificación Estratégica, con un Diplomado en Mercados de Suelo y una Maestría en Planificación Territorial y Gestión Ambiental. Entre 2011 y 2015 fue Coordinador de Planes en el Programa de Fortalecimiento Institucional (Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública – MINPLAN), coordinando planes de Ordenamiento Territorial en gran parte del territorio argentino. De 2016 a 2019 fue Asesor en OT del Gobierno de San Juan (RA); y entre 2018 y 2019, Consultor Senior del Programa de Ciudades del CIPPEC. Actualmente es consultor en OT de la Fundación Bosques Nativos Argentinos y Coordinador local del Proyecto NAP Ciudades – PNUD para la adaptación al cambio climático en ciudades de Uruguay. Desde 2010 es profesor de Educación a Distancia del Programa ALC del Lincoln Institute of Land Policy, donde también integra el Grupo Estratégico de EAD. Es PAD del Taller Vertical de Proyecto Urbano III y IV, del Taller de Proyecto y Gestión del Paisaje y de Representación Arquitectónica I en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Río Negro. También es profesor invitado en la Maestría en Urbanismo de la UNAM (México) y en la Escuela Internacional de Verano de la Universidad Nacional de Panamá.